

Irán es ahora la primera línea de defensa de los BRICS y del Sur Global

PEPE ESCOBAR :: 19/06/2025

A los gritos de alegría en todo el mundo islámico se suma el enorme trauma psicológico infligido a Israel. El mito de la invencibilidad israelí ha sido definitivamente destrozado

La guerra de Israel contra Irán es lo más serio que puede pasar. Analicemos el tablero de ajedrez, desde lo micro hasta lo macro.

*La sombra que llora en la danza fúnebre,
el sonoro lamento de la quimera desconsolada.*

TS Eliot, *Burnt Norton*

La estrategia de Israel para conmocionar a Irán -directamente del manual de estrategias estadounidense- fracasó esencialmente, a pesar de la combinación inicial de velocidad, meticulosa planificación militar y el elemento sorpresa, incluyendo el hackeo de las comunicaciones electrónicas iraníes dentro de la red militar; la decapitación de parte de la nomenclatura vertical del CGRI; el manual de estrategias para ataques con drones en forma de telaraña; y el bombardeo -finalmente ineficaz- de nodos clave de la infraestructura nuclear iraní.

Los técnicos iraníes de alto nivel tardaron horas en recuperar su red. Y una vez que eso sucedió, la situación empezó a cambiar, hasta el punto de que, tras una serie de ráfagas de misiles en plena noche del domingo, el CGRI anunció su capacidad para interrumpir gravemente los sistemas de mando y control de Israel mediante «inteligencia mejorada», rompiendo así la Cúpula de Hierro (más bien Cúpula de Papel).

Nodos de infraestructura absolutamente clave en Tel Aviv y Haifa han sido destruidos, desde el complejo de fabricación de armas Rafael (especializado en misiles, drones, ciberguerra y componentes de la Cúpula de Hierro) hasta la central eléctrica y la refinería de petróleo de Haifa. Esto es histórico en más de un sentido.

A los gritos de alegría en todo el mundo islámico se suma el enorme trauma psicológico infligido a Israel. El mito de la invencibilidad israelí ha sido definitivamente destrozado. Desatar el infierno desde arriba, asesinar mujeres y niños y dar vueltas como si no hubiera un mañana no gana una guerra contra un oponente real.

La estrategia ajustada del CGRI, aplicada por un liderazgo renovado al instante, se perfecciona día a día de forma calculada y quirúrgica. No es tan difícil para el CGRI paralizar por completo la economía israelí. Israel solo tiene una refinería de petróleo (ya bombardeada); tres puertos, de los cuales uno ya está en quiebra (Eilat) y otro en llamas (Haifa); y un aeropuerto civil (ya en graves dificultades).

La reacción a la desesperada, casi suicida, jugada de Tel Aviv --sin juego de ajedrez-- ya está

en marcha. Teherán está demostrando que todos los cálculos del eje sionista de que Irán podía --y de hecho en parte lo hizo-- desangrarse en cuestión de horas eran, como era previsible, falsos.

El presidente de los EEUU, por su parte, cayó en una trampa voraz. Su base de seguidores del MAGA (Hacer que EEUU vuelva a ser grande) ya está profundamente fracturada. Los no sionistas que apoyan el MAGA son la abrumadora mayoría. Admitió en una publicación infantil y sorprendente que lo sabía todo sobre la conmoción israelí desde el principio.

Hace menos de 10 días, en una reunión en Nueva York repleta de multimillonarios habituales, el propio Steve Witkoff --el Talleyrand de Trump-- señaló explícitamente que los misiles balísticos iraníes son «una amenaza para EEUU». Considerando su desempeño en las últimas 48 horas, todo apunta a que Washington está entrando de facto en la Guerra Caliente.

Fuentes diplomáticas en Teherán señalan que los líderes están trabajando en este escenario. Por eso, en esencia, aún mantienen sus capacidades y calibran cuidadosamente los próximos pasos importantes en la escalada. Una vez más: la paciencia estratégica iraní en evidencia.

La pregunta entonces es, en un escenario en que EEUU esté de facto en guerra, qué se necesita para que Rusia y China, en concierto, pierdan su propia paciencia estratégica.

El orgullo persa --y la confianza en sus propias capacidades, como observé el mes pasado en Irán-- dicta que consideran que cuentan con todos los recursos necesarios para sobrevivir al eje sionista, incluido EEUU. Después de todo, apenas ahora están empezando a utilizar sus misiles más avanzados, desde el Kheybar-Shekan 2 y el Fattah-1 hasta el Haji Qassem.

Así pues, en pocas palabras, la respuesta iraní puso el tablero de ajedrez completamente patas arriba.

El maestro de ceremonias del circo, que incluso ha organizado un patético desfile militar en Washington, está desnudo. Y sin máscara.

Ahora posee no una, sino dos guerras indirectas: contra Rusia y contra Irán, con neonazis en Kiev y genocidas en Tel Aviv en primera línea. Todo forma parte de la Guerra Global: contra los BRICS.

A estas alturas, está claro, incluso para los sordos, mudos y ciegos, que esto nunca se trató del programa nuclear iraní ni del «esfuerzo» por construir un Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) 2.0, propiedad de Trump. Se trata de la obsesión de toda la vida del eje sionista: un cambio de régimen en Teherán.

Ese es el Santo Grial, soñado desde fines de los años 1990, capaz de abrir la puerta a la inmensa riqueza en recursos naturales de Irán (desde energía hasta depósitos de tierras raras) y al profundamente atribulado Imperio del Caos, prolongando así la vida de un Imperio con una deuda multibillonaria.

Las ventajas adicionales son aún más atractivas: aislar a China de un asunto de seguridad nacional --las importaciones de energía-- y de los cruciales corredores de conectividad de la Nueva Ruta de la Seda, a la vez que se abre un enorme absceso en el punto débil de Rusia. Un hachazo definitivo, de un solo golpe, a los tres principales BRICS: Irán, Rusia y China; a la integración euroasiática; y al impulso hacia un sistema *multipolar* y multinodal (la cursiva es mía) de relaciones internacionales.

Aunque los principales estados-civilización están haciendo volteretas para sobrevivir al Imperio del Caos y al impulso de sus amos para desatar la Tercera Guerra Mundial, en Moscú y Pekín no hay ilusiones: para enfrentar este escenario es imperativo actuar asimétricamente, con suprema astucia, en lugar de simplemente responder a las provocaciones (que ha sido el manual ruso predominante en la guerra por poderes en Ucrania).

Además, no es casualidad, incluso considerando la capacidad de atención máxima de Trump, característica de un minuto neoyorquino, que esté dando vueltas a la idea que Vladimir Putin actúe como mediador entre Israel e Irán. La idea de mediar entre un socio estratégico y una entidad dudosa y de doble juego es un completo absurdo. Eso convierte la asociación estratégica --recientemente aprobada por el Majlis, el Parlamento iraní-- en una farsa.

En la práctica, Moscú bien podría suministrar más sistemas S-400 que Teherán necesita con urgencia (por ahora sólo tienen un sistema), más Pantsirs y BUK, mientras que China ya está suministrando materias primas para acelerar la producción de misiles.

Mientras tanto, la inteligencia rusa ya ha hecho los cálculos sobre el efecto espejo de la propia Operación Spiderweb de Israel , que empleó exactamente el mismo modus operandi que el SBU de Ucrania (que actúa como fachada para el MI6 y el Mossad) desató contra los bombarderos estratégicos rusos que son parte de la tríada nuclear.

Se plantean serias dudas sobre la participación directa de Tel Aviv en el sabotaje a Moscú. Del mismo modo, surgen serias preguntas sobre la situación en Ucrania. Los silos de información de inteligencia en Moscú consideran que el proceso de «alto el fuego» de Trump es un simple camuflaje para obligar a Rusia a retroceder un tiempo, mientras los chihuahuas de la OTAN, a las órdenes del Estado profundo, preparan un primer ataque (al menos en sus retorcidos sueños).

Así que, más temprano que tarde, podríamos ver a Rusia realmente ampliando la actual estrategia iraní: una guerra infraestructural masiva, sumiendo a Ucrania en un apagón total, metafórico y de otro tipo, tal como el bombardeo de una planta de energía en Haifa sumió a la ciudad en un apagón total.

Por qué no se debe permitir que Irán fracase

Por supuesto, la actual y descabellada escalada sería inexistente si Trump hubiera tenido la madurez suficiente para aceptar la oferta de Ali Shamkhani, posteriormente asesinado por Israel: Irán podría deshacerse de su uranio altamente enriquecido y firmar un nuevo acuerdo nuclear si se levantaran las sanciones. Teherán entonces solo enriquecería uranio a niveles bajos para su programa civil.

Paralelamente, Teherán incluso había sugerido un proyecto conjunto de enriquecimiento nuclear con inversión estadounidense, además de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. El ministro de Relaciones Exteriores iraní, Abbas Araghchi, se lo explicó personalmente al enviado especial estadounidense, Steve Witkoff, en Omán, antes de que fracasaran las conversaciones.

El Sur Global, mientras tanto, observa el mortífero ping-pong entre Israel e Irán, cada vez más consciente de que Occidente, acorralado, es un animal aún más peligroso día tras día, librando una guerra total bajo la apariencia de paz. El incendio de Tel Aviv marca el comienzo de una nueva era. En su furia, ahora amenazan el modelo «Beirut» de Teherán: la destrucción descontrolada de barrios civiles. Una vez más, lo que mejor saben hacer: terrorismo.

Y, sin embargo, ya no habrá impunidad para un sistema genocida. Las consecuencias se debatirán inevitablemente esta semana en el Foro Económico de San Petersburgo, hasta el discurso de Putin en la sesión plenaria del viernes, y hasta la Cumbre de los BRICS en Río de Janeiro a principios de julio.

Tomando el pulso al Sur Global, la sensación es que Irán, de facto, está restaurando la ética y la autoridad geopolítica en toda Asia Occidental, tal como la ejerció el imperio persa durante siglos. Eso es lo que hacen los estados-civilización: su papel como guardianes privilegiados de su esfera de influencia es siempre esencial.

Es poco probable que eso ocurra bajo la dócil presidencia brasileña, pero los BRICS, tarde o temprano, tendrán que hacer la transición estratégica desde una máquina de declaraciones hipercortés a convertirse en la verdadera, sólida e irrompible columna vertebral del Sur Global y el Eje Global de Resistencia.

Porque Occidente, enfurecido y desorientado, ya no está en modo de guerra híbrida; se ha vuelto *totalmente rebelde*. Por lo tanto, el Sur Global debe adoptar un modo poshíbrido, de Rebeldes con Causa. Desde Nigeria hasta Indonesia y Vietnam, miembros y socios del BRICS, existe un creciente consenso de que no se debe permitir la caída de Irán. Es así de serio. El hechizo del dictado occidental sin restricciones finalmente se ha roto: solo sobrevivirá el lamento sonoro de la quimera desconsolada.

Se necesita una conmoción y un pavor fallidos para romper el lomo del camello.

observatoriocrisis.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/iran-es-ahora-la-primera>